

# SALITRE

ISSN: 2695-9291

REVISTA DIGITAL DE **HISTORIA**

\* LA FERIA \*



Ayuntamiento de  
ALCÁZAR DE SAN JUAN



## SALITRE

Mariano Cuartero García Morato.  
Presidente del Patronato Municipal de Cultura

Queridos lectores, tienen entre sus manos el primer número de una nueva revista editada por el Patronato Municipal de Cultura. O mejor dicho, entre sus manos quizás tengan un dispositivo móvil desde donde la estén leyendo, o quizás estén cliqueando un ratón para acceder a la revista desde la pantalla del ordenador.

Y ello porque hemos querido combinar el pasado (los contenidos) con el presente (el medio). Es la primera revista municipal digital, interactiva, que compagina textos, imágenes, enlaces para ampliar información, audiovisuales... No la verán en papel, pero sí circulando por las redes sociales o en las webs municipales.

La revista digital de historia SALITRE es un espacio donde tendrán cabida los resultados de investigación elaborados por profesionales de la historia, la arqueología o de cualquier otra disciplina, y también por personas aficionadas, interesadas en la creación de conocimiento histórico.

Es una tribuna abierta desde la cual poder descubrir fragmentos de la historia de nuestra ciudad, disfrutar con los recuerdos de antaño de nuestros vecinos y vecinas.

También es un espacio para fomentar la participación de los jóvenes estudiantes en la investigación y conservación de la memoria histórica. Habrá artículos que divulguen investigaciones históricas, pero también habrá microhistorias o intrahistorias.

La revista SALITRE es un complemento a nuestra longeva publicación conocida como "Tesela", que tiene el objetivo de divulgar trabajos

más amplios. En esta revista apostamos por los artículos y relatos más cortos, más directos y por unas secciones fijas, como: *Remembranzas*, *Oficios de Antaño*, *Cartas a Muselem* o *La Cantera del Patrimonio*, entre otras.

Esta última, *La Cantera del Patrimonio*, tiene como objetivo que el amor por la ciudad y su historia llegue a niños, niñas y jóvenes. Somos una ciudad educadora, y no hay fórmula más eficaz que saber de dónde venimos para valorar nuestro entorno, respetarlo y amarlo. Por ello, es nuestra intención que SALITRE sea una herramienta útil dentro del Plan Municipal de Educación Patrimonial.

Por supuesto, nos gustaría también que sirviese de estímulo para iniciar procesos de estudio e investigación; hay muchas materias y aspectos aún por descubrir y ampliar conocimiento de nuestra historia, antropología, usos y costumbres, tradiciones...

El porqué del nombre de esta revista resulta evidente a casi todo el mundo. El salitre forma parte de nuestra cultura y civilización. Ha sido un factor clave en nuestro progreso, en la industrialización y el desarrollo de la ciudad. Y sigue estando presente en todas las casas al igual que deseamos que esta revista llegue a todos y a todas las ciudadanas.

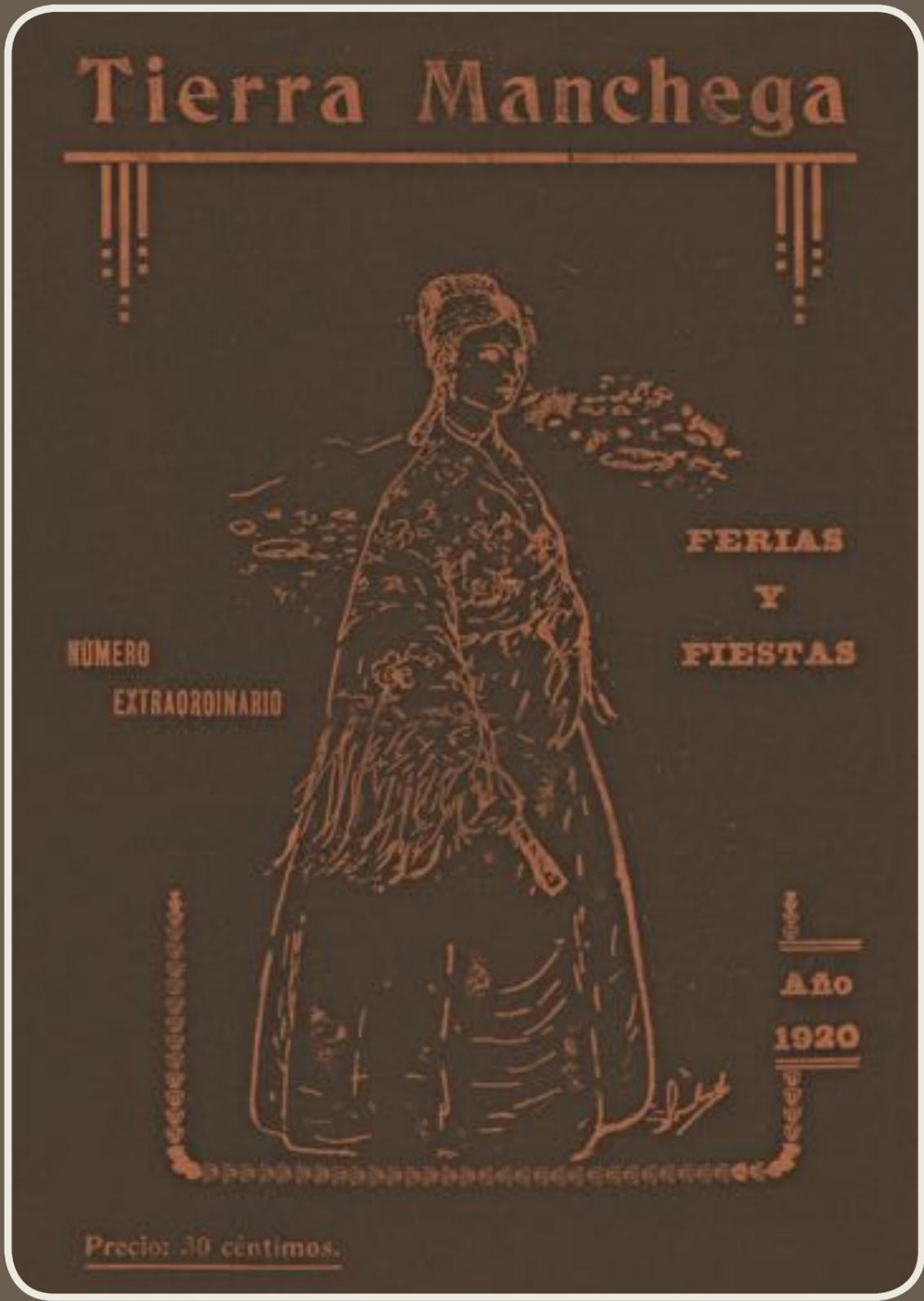
La periodicidad de la revista será trimestral (septiembre, diciembre, marzo y junio) y podrá o no ser temática. Este primer número está dedicado a uno de los eventos principales de Alcázar de San Juan, que por desgracia este año no podremos disfrutar: la Feria.

Les animo a recorrer toda la revista con calma, y quizás aspiren el aroma de los algodones de azúcar, o escuchen la música de los coches de choque, o vean algún destello de los fuegos artificiales.

Y por supuesto, animo a todas las personas, bien sean autores consagrados, bien sean principiantes investigadores, a enviar sus artículos al equipo de redacción de la revista SALITRE.



### \* LA FERIA \*



Este primer número de Salitre se presenta con el título "LA FERIA". Dadas las circunstancias que nos ha tocado vivir y que limitarán nuestro disfrute de uno de los momentos clave del calendario alcazareño, hemos decidido dedicar la Revista Digital a recrear nuestras Ferias y Fiestas de antaño.

Estas páginas estarán salpicadas de imágenes evocadoras para muchas personas que vivieron estas fiestas en su infancia. Y de textos que despertarán la curiosidad entre los más jóvenes, que verán lo mucho que ha cambiado las formas y los modos, los colores y los olores, la música o el comer... aunque la esencia sigue siendo la misma: vivir, dejarse llevar y ser feliz.

En este primer número hemos querido incluir en nuestra sección fija, Cartas a Musulen (sección en honor y memoria de nuestro gran compañero de Cultura, Alfredo) un artículo que el propio Alfredo escribió con Paco Atienza sobre la Feria y la Casa de la Troya.

En otra de las secciones fijas, Remembranzas, recuperamos un artículo de otro compañero que recientemente se ha jubilado, José Fernando Sánchez Ruiz, quien además de ser un investigador de la historia y la sociedad alcazareña, ha contribuido activamente en la evolución de la Feria desde los últimos treinta años hasta nuestros tiempos, desde su puesto de trabajo como responsable de Cultura y Festejos.

El apartado de Oficios está dedicado a la decoración de loza y cristal, en concreto, a una experiencia empresarial de éxito como fueron los Almacenes Salmón, S.A. y que una descendiente de los propietarios, Maribel Belmonte, nos describe su trayectoria y la importancia que tuvo para el desarrollo de las artes plásticas y decorativas de la ciudad.

También presentamos la sección dedicada a divulgar el Patrimonio Cultural entre el profesorado y los estudiantes, y un personaje, el arqueólogo Gonzalo, creado recientemente por un joven artista con mucho talento, Félix Hortelano.

En este primer número hemos tenido el privilegio de contar con importantes firmas e investigadores. Miguel Ángel Martínez nos adentra en los entresijos y la evolución de la calle La Feria, lugar donde se ubicó la misma en la primera mitad del siglo XX.

Las corridas de toros siempre han estado muy vinculadas a las Ferias y Fiestas, y en esta ocasión, Antonio Moreno nos trae un artículo dedicado a Joselito "El Gallo", con ocasión del centenario de su muerte, en el que rememora lo que sucedió en la estación de ferrocarril de Alcázar con la comitiva fúnebre.

En esta revista no solo cabe la investigación y la prosa; también cabe la expresión artística. De este modo, el escritor Santiago Ramos nos deleita con varios poemas dedicados a la Feria, y el pintor Isidro Parra tiene su espacio desde donde podremos admirar parte de su obra inspirada por la Feria, a través de los carteles que hizo para la misma.

Y para terminar, unos contenidos audiovisuales de la mano de ManchaCentro TV, que nos retrotrae a otras décadas.

Ver el programa de feria de 1920



## SECCIONES

PÁGINA

5

PÁGINA

7

PÁGINA

10

PÁGINA

12

## PRESENTACIÓN Y ARTÍCULOS

PÁGINA

2

### PRESENTACIÓN DE LA REVISTA "SALITRE"

MARIANO CUARTERO GARCÍA MORATO.

PÁGINA

3

### EDITORIAL

PÁGINA

13

### LA CALLE DE LA FERIA

MIGUEL ÁNGEL MARTÍNEZ CORTÉS.

PÁGINA

15

### EN EL CENTENARIO DE LA MUERTE DE JOSELITO EL GALLO...

ANTONIO MORENO GONZÁLEZ.

PÁGINA

18

### DE POETA POR LA FERIA

(SANTIAGO RAMOS PLAZA).

PÁGINA

20

### FERIA DE DÍA Y DE NOCHE

(ISIDRO PARRA MOLINA).

PÁGINA

22

### CONTENIDOS AUDIOVISUALES

MANCHA CENTRO TV. JUAN C. ROMERO.

## LA FERIA Y LA CASA DE LA TROYA

En memoria de Alfredo Musulen Benavent

Por Francisco José Atienza Santiago

Añoranza, sentimiento de pena por la lejanía, la ausencia, la privación o la pérdida de alguien o algo querido. La forma de recordar la infancia y la adolescencia que cada año, con la llegada de la Feria y Fiestas de Alcázar, se desarrollan con alegría y participación. Parece imposible no evocar el recuerdo de años pasados, la experiencia de la vida, aquello que nos hace recordar ciertos sentimientos y que hace aflorar esa añoranza. También se da el caso de personas que por motivos personales y profesionales no pueden disfrutar de ella, la feria, por la lejanía, aunque hoy en día esta dificultad es menor ya que a través de otros medios, como las redes sociales, nos permiten participar de ese espíritu festivo desde cualquier parte del planeta donde muchos alcazareños a pesar de su ausencia pueden recibir noticias del desarrollo de su feria.

Con este artículo queremos recuperar esa feria pasada, esa festividad local donde casi todo el mundo hacía algo y todavía se podía ir, si no a todo, a casi todo, algo que hoy es casi un imposible por las numerosas actividades que la componen, esos días en los que las personas se permitían gastar en artilugios y en ocio. Pero con el tiempo todo esto ha ido evolucionando. No podía ser de otra manera.

Aparte de las atracciones que hoy existen, en la feria se daban otras costumbres que con los años, y como siempre, por falta de demanda, se han ido perdiendo, como cuando a finales del siglo XIX venían los fo-

tógrafos a retratar a quien quisiera. Hoy lo podemos hacer desde cualquier teléfono móvil. También era la época propicia para que se adquirieran los típicos calderos que habían feriado, o venían las vistas, esos cajones que ponían por fuera del recinto en los que se veían ciertas imágenes, o el tío de la rueda con premios gordos que nunca tocaban, o la gitanilla de los carrizos con molinos de papel de colores sujetos con alfileres, los puestos de los buhoneros, los títeres con sus fieras feroces que se ocultaban tras el teloncillo y los gruñidos del titiritero imitando los rugidos.

En cuanto a los alimentos, no han cambiado mucho respecto a las ferias pasadas. Casi son los mismos los que existen en la actualidad. Lo que sí ha cambiado son las costumbres en torno a ellos, como es el caso de las almendras saladas que solo se comían en la feria o el hecho de que las novias eran obsequiadas con un cucurucho de almendras, como símbolo de cortejo.

¡Ay, los juguetes! ¡Tan fáciles de conseguir por los niños y niñas en la actualidad! Antiguamente no los tenía nadie y los elementos de juego eran improvisados por los mismos chicos y chicas con lo que caía en sus manos. Se jugaba al caliche con un tarugo, las cajas de cerillas representaban tabas, el hueso del cordero que se comía en las casas... Y si durante la feria había algún padre afortunado en la rifa y le tocaba alguna muñeca, normalmente se guardaba para cuando se hiciera grande la chica y casi nunca era usada o se estropeaba poco a poco, puesta encima de la cómoda sin salir de la caja que tenía cuando la rifaron.

Antiguamente los tres días de la feria eran el 8, 9 y 10 de septiembre, aunque en los años treinta del siglo XX se cambiaron los días, del 1 al 4 del mes. Entre las razones que se alegaron para este cambio es que se iba a celebrar un certamen musical, como así fue. Después de la Guerra Civil, en 1939, se volvió a las fechas primitivas.

También la feria contaba con actuaciones culturales como la celebración de los juegos florales, el concurso de vestido barato creado por la Sociedad Recreativa Alces, las visitas de bandas de música de otras poblaciones, así como los famosos bailes de feria que se celebraban en los distintos círculos y casinos de la localidad que poco a poco, junto a los navideños, eran los más visitados por todos los alcazareños y gentes de los pueblos limítrofes.



El emplazamiento de la feria también fue cambiando con el paso del tiempo. Primitivamente se celebraba en la plaza Vieja y en la plaza de la Fuente, lugares que con el tiempo dieron lugar a la actual plaza de España. Gonzalo Fernández Pintado, frente a la farmacia, ponía su puesto típico de las orzas, cántaros, barreños y tinajas. Entonces el ocio quedaba en un segundo plano y premiaba más la compra de productos necesarios para la vida cotidiana. En 1955 la feria se trasladó a la plaza del Arenal pues la otra se había quedado pequeña y no facilitaba la movilidad de las personas. Desplazarse a este nuevo espacio supuso darle una mayor importancia, con más atracciones y carruseles.

Los conciertos de música de la feria se hacían en la plaza de la Aduana, donde estaba la casa de “la Troya”, un lugar emblemático que han conocido muchos alcazareños y donde muchos han podido jugar o vivido en ella.

La feria traía consigo que los vecinos de las calles donde se instalaba la vivieran de diferente manera, como es el caso de la cercana casa de “la Troya”, una especie de “torre de Babel” de gentes que vivían en esta plaza de la Aduana, que en plena posguerra y sin trabajo hacían lo que podían para poder sobrevivir, dedicados en su mayoría al estraperlo de productos alimenticios, relojes, cromos, etc., que hacían la delicia de su clientela. Su callejón tenía una portada que se comunicaba con la Rondilla de la Cruz Verde y un portón que daba a la plaza de la Aduana flanqueado por un lado por la droguería de “los Maldonado” y a continuación la carnicería de Santiago y al otro lado una tienda de patatas, todo situado donde hoy hay sendos bloques de pisos. Era un centro neurálgico para la celebración de distintos acontecimientos, donde compradores y vendedores se mezclaban con los niños que en ella vivían y con los foráneos que en ella jugaban o utilizaban su servicio comunitario antes de ir a su casa o para seguir jugando en la cercana plaza del Arenal, lugar donde también se concentraban los distintos chicos y chicas de las diferentes calles aledañas para jugar.

El origen del nombre de esta plaza de la Aduana se desconoce, aunque desde el siglo XIX estuvo poblada de comercios y en ella vivió el médico Leoncio Raboso, Tomás Sánchez Tembleque, que realizó grandes operaciones mercantiles en la ciudad, Frutos Sánchez, animados cervantino



por excelencia, o el escritor José Corredor-Matheos que nació en esta misma plaza en 1929.

Una casa, esta de “la Troya”, donde vivían familias enteras en dos habitaciones en una edificación de dos plantas, en una especie de “corral”. El estraperlo, como ya hemos dicho más arriba, formaba parte del día a día de las gentes que vivían allí. Por ejemplo, “la Benita” solía vender aceite a los niños eso sí, cuando la brigadilla no estaba. También se vendían judías, garbanzos, lentejas que se traían en bicicleta de otros pueblos para revender, o el puesto que “la Emilia” tenía en un cuarto de su casa donde vendía picón, harina, patatas. Incluso había quien vendía berenjenas por la calle. En un rincón del corral de esta casa había también una churrería a la que se acercaban a comprar los churros, generalmente los domingos. Otra de las actividades de esta casa era la celebración de bodas y otros acontecimientos con participación comunitaria pues muchas familias que allí vivían lo hacían durante todo el año en lo que se llamaba en esa época “el derecho a cocina y baño”.

La casa de “la Troya”, además, sirvió para hospedar al personal del Teatro Chino que se instaló durante más de medio año en la plaza del Arenal. Es un caso común lo de esta casa de la que tan solo queda el recuerdo de los habitantes que residieron en ella a los que se les denominó “los troyos”, unas diez o doce familias a las que queremos, con este pequeño artículo recordarlos con esa añoranza que despiertan los días de feria.

## ALFREDO MUSULEN BENAVENT

Trabajador del Patronato Municipal de Cultura durante cerca de cuatro décadas, ha sido uno de los transmisores de la cultura en Alcázar durante mucho tiempo, por su experiencia y diferentes facetas artísticas, entre ellas la fotografía, nos ha dejado un importante legado en el archivo histórico municipal de Alcázar de San Juan. Junto al historiador Francisco José Atienza Santiago relata en este artículo los recuerdos de su infancia entre esta casa de la troya y el barrio el Santo donde pasó buena parte de su vida. D.E.P.

## LA FERIA DE 1920 LA BELLE ÉPOQUE EN ALCÁZAR

Por José Fernando Sánchez Ruiz



Con este dibujo, que presenta un perfil de Alcázar de San Juan, el director del periódico local Tierra Manchega Ángel Soubrinet significaba en 1920 su idea sobre la población. De sus escritos se podrían extractar rasgos que identificaran a los alcazareños, pero eso será motivo de otro viaje en el tiempo. El carácter alcazareño y el espíritu colectivo del lugar nos distingue como pueblo. Este espíritu se acrecienta mucho más cuando llegan sus fiestas, como en este caso la Feria, donde el forastero se mezcla con el alcazareño recordando tiempos pasados y aflora el carácter hospitalario y servicial que siempre ha tenido Alcázar de San Juan. Este fenómeno se produce especialmente desde la segunda mitad del siglo XIX con la llegada del ferrocarril, cuando se produjo el choque del llamado forastero con un pueblo abierto, como es Alcázar, a la comunicación, de fácil acceso y sin prejuicios para el extraño, lo que creó un carácter nuevo, mezclándose los naturales con los extraños, confundidos ambos en uno solo y que se sintetizó también, en definitiva, en la forma de realizar sus actividades lúdicas. Gracias a este impulso del progreso, los modos de pensar de la población cambiaron. Con las influencias de los recién llegados se empiezan a formar una serie de centros de recreo como el Casino de Alcázar, creado en 1850, el Círculo de la Unión y el Círculo Mercantil, estos dos a principios del siglo XX. La base económica de la población, que en aquella época era eminentemente cerealística y salitrera, pasa a ser comercial, industrial y vitícola.

Gracias al florecimiento económico que la ciudad adquiere se produce una serie de mejoras que revierten a principios del siglo XX instalándose el saneamiento y el alumbrado público, la traída de aguas y el hospital asilo. También se empiezan a modificar sus edificios mezclándose

los estilos tradicionales con el estilo modernista y las nuevas tendencias del momento. En definitiva, su estructura como ciudad cambia, se hace más comercial e industrial, redundando en un floreciente comercio con ejemplos como la ferretería "El León", la imprenta de Benigno Alaminos Navarro, la Casa de Pedro Escudero, el almacén de tejidos de Antonio Ortiz y otros muchos negocios que aparecen por casi toda la localidad. A este comercio se une una industria emergente como la fábrica de hielo "La Siberia" o la fábrica de harinas "El Alcázar", esta propiedad de Francisco Saiz, y las relacionadas con el vino como la de Bernardo Mazuecos, situada en la antigua bodega de "La Espada", la de Fortunato Roper, los hijos de Marcelo Vaquero y la fábrica de los hermanos Peñuela, junto a las grandes empresas bodegueras venidas de fuera que exportaban vino a Francia. Todo esto generó una sociedad pujante que se reflejó igualmente en su feria.

Como muestra de ello hacemos una semblanza de la feria de 1920, de la que cabe reseñar que comenzó el 7 de septiembre y se alargó hasta el día 12 del mismo mes. Entre sus celebraciones, el primer acto fue la función religiosa en honor de la patrona la Virgen del Rosario reuniéndose desde el primer momento el aspecto religioso y el lúdico, celebrándose una gran verbena en la plaza de Santa Quiteria al finalizar la función religiosa. Aquella verbena estuvo protagonizada por la Filarmonía Alcazareña con un concierto y finalizó con una traca a cargo de una empresa de Valencia. Hoy este tipo de actividades se han transformado en las distintas verbenas populares y en el baile del vermut.

El acto más importante de la noche en los años veinte se cerraba con el espectáculo más vanguardista del momento, el cinematógrafo, que

aunque Alcázar ya había visto algunas sesiones, era la atracción principal del público. Funciones de cine al aire libre que se realizaban en la misma plaza de Santa Quiteria.

El real de la feria de aquel año se limitaba a la confluencia de la calle Castelar y las plazas de la Fuente y Santa Quiteria, y se puede describir como un mercado de novedades con algunas atracciones mecánicas, puestos o paradas de productos alimenticios poco usuales, entretenimientos para los chicos y los mozos, venta de productos domésticos, especialmente alfarería y mercado de ganado.

Se inauguraba la feria en la mañana del día siguiente, el 8 de septiembre, cuando ahora termina. Durante todo el siglo XX la fecha de la feria se fue adelantando para ajustar los días de diversión al calendario laboral y productivo de la población. Para abrir la feria con grandes dosis de ilusión la comisión municipal organizadora de la misma se encargaba de preparar una elevación de globos grotescos y la función principal a la Virgen que hoy, como es natural, se sigue manteniendo el 8 de septiembre.

Con carácter general, a la tarde tenía lugar el concierto musical de la banda en la feria y por la noche la procesión de la imagen de la Virgen del Rosario. También a la noche, se cerró la jornada festiva con una segunda sesión de cine al aire libre, pues la gran pantalla había irrumpido con fuerza entre la población y los pases de películas en Alcázar eran un importantísimo acontecimiento social y cultural que hacía que se repitiera casi todos los días.

Los toros fueron otra de las características significativas de las fiestas en la ciudad. Las corridas se daban en la vieja plaza de toros que se situaba al final del recién inaugurado parque de Cervantes, que concentraba las acciones sociales más importante del Alcázar de la "belle époque", una ciudad recién vestida de largo con el parque, la luz eléctrica, el agua potable, alguna instalación deportiva, la nueva estación del ferrocarril y otras muchas maravillas que habían llegado hacía solo unos años. Casi toda la vida social de la población se desarrollaba teniendo como eje la antigua carretera del Campo Criptana, a un lado la calle Emilio Castelar y el paseo de la Estación y al otro el Parque Cervantes, el campo de fútbol y la plaza de toros. Las corridas de toros y los festejos de novillos marcaron una época en aquella plaza y alrededor de ella apareció una de las figuras taurinas más interesantes de la población, el novillero y matador Laurentino Carrascosa. Los toros de aquella feria fueron en el primer festejo de cuatro novillos de la ganadería de Manuel Santos y los diestros Mariano Montes y Parejito.



Mariano Montes

En el segundo festejo, cuatro novillos de la ganadería de Antonio Sánchez Tardío a cargo de los diestros Torquito II y Mariano Montes. Eran años en los que Alcázar aún contaba con el resto de sus antiguas ganaderías que habían sido famosas en las ferias madrileñas desde el siglo XVII. El insigne pintor Ángel Lizcano, entusiasmado por los aspectos taurinos bajó a su pueblo en tren desde Madrid a ver las corridas y tomar apuntes del escorzo de los toreros para algunas de sus obras. Los festejos taurinos se cerraron el último día de feria con un festival cómico-bufo-taurino-musical, que conllevaba un concierto en el redondel de la plaza por la filarmónica y la lidia de un novillo utrero de la ganadería de Antonio Sánchez Tardío, cerrando el espectáculo la presentación de los reyes del toreo cómico-bufo Charlot, Arpillera y sus Botones, que tuvieron faena de dos novillos erales. Para terminar el espectáculo, se sorteó entre el público asistente un burro que tenía el nombre de Larita. Hoy hubiéramos hablado de una moto o de un coche.

En la feria no todo era diversión sino que, en relación a la idiosincrasia alcazareña, también había mucha filosofía y las coplas que marcaban la cultura de la población andaban de boca en boca por las placetas y en los puestos de la feria. Se insertan aquí tres ejemplos de lo más propio del momento que ya se sabe que la fiesta pasa muy especialmente por el encuentro de los amigos y las familias y la celebración en comer y beber.

*DEL VINO ECHEMOS UN VELO.  
UN INGENIO PEREGRINO  
LO LLAMÓ NÉCTAR DIVINO  
QUE SIN DUDA LLAMAN VINO  
PORQUE NOS VINO DEL CIELO.*

Sin desmerecer a lo que los alcazareños pensaban de su vino de aquel año está a su lado el queso.

*EL QUESO SE VENDÍA AL PESO  
Y DESDE LA TIENDA A CASA  
IBA SOLTANDO TANTA GRASA  
QUE TE QUEDABAS SIN QUESO.*

Junto al queso y las costumbres del quesero, el alcazareño ya cuidaba entonces de uno de sus productos símbolo, al que siempre ha tenido devoción todo buen paladar. Por cierto, el otro día me encontré en un escaparate de la capital, Madrid, con un sucedáneo de nuestras tortas que me indignó, que aunque se parecía en la forma y la presentación, para nada en la calidad y características del producto. Ciertamente, no está fabricado en Alcázar, aunque se presentaba como "Tortas de Alcázar". Veamos la copla:

*LAS TORTAS SON SUPERIORES.  
LAS BUENAS SON RARAS,  
LAS DE AHORA SON PEORES,  
PERO LAS COBRAN MÁS CARAS.*

**Teatro Principal**

---

**Gran Compañía de zarzuela  
Infantil Madrileña**

DIRIGIDA POR  
**CASIMIRO SÁNCHEZ POLO**  
Y EL MAESTRO CONCERTADOR  
**CESAR MARTÍN**

COMPUESTA DE 20 NIÑOS DE AMBOS SEXOS  
Y UN CUARTETO DE PROFESORES DE ORQUESTA

**Inauguración hoy**  
**8 de Septiembre de 1920**  
DOS FUNCIONES

Los Chicos de la Escuela.  
El Día de Reyes.  
Los Granujas.  
La Mala Sombra.  
La Chicharra.

Otro de los grandes hitos de la feria de 1920 fue el teatro. Contaba Alcázar en aquel año con dos salas de exhibición teatral, el Moderno y el Principal. Este último, de corta vida, se encontraba en los bajos del Casino, hoy edificio consistorial, y el Moderno, lamentablemente desaparecido hace ya dos décadas, se conoció bajo el nombre de Crisfel. Hubo en aquella feria representaciones de compañías de comedia y zarzuela. En el Principal se anunciaba como programa inaugural en los pasquines la actuación de una compañía infantil con un programa doble. En el Moderno, entre otras programaciones, se anunció un concurso de bailes regionales, precedente indudable de nuestras noches de folklore y música popular de la feria. Entonces el concurso se amenizaba con una banda de guitarras y bandurrias y se concedían premios a las parejas que mejor bailaran las jotas, las rondeñas y las manchegas.

El programa de feria estuvo organizado, como corresponde, por el ayuntamiento, que en aquel año lo presidía el insigne Inocente Sánchez Ajenjo y actuó como presidente de la comisión de festejos Enrique Manzaneque que tanto se ocupó de Alcázar y sus cosas en muchos sentidos.

Aquella feria estaba prevista para llegar a todos los vecinos e incluso se pensó en aquellos que tenían menos recursos. Eran momentos en los que los servicios sociales estaban ausentes del panorama municipal y los organizadores pensaron en los niños pobres con un reparto de juguetes. En el paralelo del tiempo en que hoy vivimos, un siglo después, afortunadamente hay una intervención social en este sentido que ampara muchas necesidades, y la infancia sigue estando muy considerada en la feria actual con programaciones de espectáculos para niños y un día en el que las atracciones en el recinto ferial son más baratas con el nombre de Día del Niño.

Aquí termina este viaje del tiempo al pasado que nos ha llevado de nuevo a los trenes de carbón, los animales tirando de los vehículos, las mujeres con vestidos casi tradicionales y un Alcázar conservado aún en la arquitectura popular y en las costumbres más ancestrales a través de este número de Tierra Manchega que hemos tenido a la vista. Para redactar estas notas se cita la siguiente copla que queda como fuente de inspiración de las actuales demostraciones gastronómicas que muchos jóvenes llaman "La noche de las gachas":

UN PLATO DE MIGAS,  
UNAS GACHAS LUEGO  
Y ENTRE LOS DOS PLATOS,  
EL PISTO MANCHEGO.



**JOSÉ FERNANDO SÁNCHEZ RUIZ**

Sociólogo. Director del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan hasta el mes de marzo de 2020, ha cambiado su perfil profesional a presidente de la Casa de Castilla La Mancha en Madrid. En su dilatada carrera profesional ha realizado diversos trabajos en torno a la historia local de Alcázar de San Juan. También tiene un blog donde publica algunos de sus trabajos <https://miperrofederico.blogspot.com/>

# ALMACENES SALMÓN S.A. TALLERES DE DECORACIÓN DE LOZA Y CRISTAL

Por Maribel Belmonte Salmón

Alejandro Salmón de la Puente, nació en Sevilla en el año 1878 y es allí donde transcurre su infancia y adolescencia. En su juventud viaja a Buenos Aires donde permanece un tiempo, junto a un hermano algo mayor que él. Regresa a España y comienza a trabajar como viajante. Realiza un nuevo viaje a Buenos Aires y a su vuelta se establece momentáneamente en Sevilla, dedicándose a viajar representando distintos artículos.

En uno de estos viajes conoce en Ayamonte (Huelva) a Antonia Feu Sousa, bastante más joven que él y con la que, tras un corto noviazgo plagado de ausencias y viajes por su parte, se casa en el año 1921, tenía ya 43 años. El matrimonio se establece en Sevilla, pero al poco tiempo se trasladan a Madrid, donde nacen sus tres hijos: M<sup>a</sup> Luisa, Alejandro y M<sup>a</sup> Antonia.

En el año 35 toda la familia cambia su residencia a Torrevieja (Alicante) de donde se marchan en plena Guerra Civil hacia Barcelona y, hecho curioso, en su viaje hacen noche en la llamada "Casa del Conde" en la calle Canalejas, entonces no sabían lo unidas que estarían sus vidas, en un futuro muy próximo, al pueblo de Alcázar de San Juan.

Acabada la guerra regresan a Madrid y continúa su trabajo como comercial, tiene clientes en Alcázar y aquí, pese a la diferencia de edad, hace amistad con Toribio Baquero que trabaja en el Record, le comenta que está pensando iniciar un negocio y, si encuentra un lugar apropiado, su idea es ponerlo en el pueblo, ya que las comunicaciones con que cuenta facilitará el envío de mercancías.

Representa artículos de loza y cristal, vajillas, cristalerías y su idea es decorar esas piezas convirtiéndolas en objetos personales y más



Fachada de los almacenes a la calle Velázquez. Año 1952. Fotografía: J. Belmonte.



Jarrón. Colección Emiliano Vela.

refinados. Cuenta con almacenes que pueden suministrarle las piezas en blanco y con un socio capitalista que reside en Barcelona.

Alejandro Salmón de la Puente, es el fundador de la empresa que en 1941 se inicia como "Almacenes Salmón S.A", en un pequeño local en los bajos de lo que fue el Hotel Pecker en el callejón que hay en la actualidad junto a la estación de ferrocarril, y contrata principalmente a chicas, aunque también había varios hombres. Nunca sabremos el porque de tantas mujeres, si porque podía pagarles menos o porque consideró, que para el manejo y decoración de las piezas, podrían ser más creativas y delicadas.

A los pocos años, este primer local se hizo pequeño, por lo que trasladó la empresa a la calle Velázquez en el solar colindante hoy en día está "Mercadona". Antiguamente había una bodega, con una nave grandísima y techos muy altos, donde para instalar la fábrica de decoración tuvieron que adecuarla, sacando la tinajas de la antigua bodega al corral para poder instalar unas mesas y estantes en los que poder trabajar la loza. Luego en el centro de la nave hicieron la oficina

con cristalerías, desde donde, según algunas de sus trabajadoras, se divisaba y controlaba todo.

Esta nueva situación disponía de suficiente espacio para ubicar los hornos, leña, almacenaje de piezas sin decorar, y aquellas decoradas listas para enviar o vender, parece ser que una parte de este almacén lo habilitó para vivienda. Lo cierto es que cuando se trae a la familia, que hasta entonces continuaba viviendo en Madrid, establecen el domicilio familiar en la Plaza del Horno.

Sin que podamos considerarlo un negocio familiar, ya que tenía bastantes empleados, sí lo es en el sentido en que todos los miembros, excepto la menor de las hijas que aún era muy pequeña, trabajaban allí. Su mujer ejerce de comercial, visitando frecuentemente a los clientes, y los dos hijos mayores trabajan en el almacén junto a los demás empleados.

El trabajo consistía en decorar las piezas de loza blanca, fileteándolas y añadiendo dibujos de flores, cenefas o personalizándolas con iniciales. Vajillas, soperas, bandejas, juegos de café, tazones... todo admite ser



Alejandro Salmón de la Puente.

decorado, y una vez pintado se fijan los colores metiéndolos en enormes hornos para cocer los esmaltes. Decoraban también baldosas, siempre con motivos andaluces o manchegos, fuentes, parques, monumentos, procesiones, ángeles sonrosados, para colgar en la pared o para confeccionar otros objetos, por ejemplo paragueros.

Aparte de traer a dos expertas andaluzas para diseños y enseñar técnicas de dibujo y coloreado a las empleadas, que eran las que realizaban los trabajos, cuenta

con la colaboración del artista Antón Arce que suele decorar vajillas por encargo, muchas de ellas con motivos del Quijote.

No todo el trabajo es creativo hay que desembalar las piezas en blanco, limpiarlas antes de ser decoradas, embalarlas para ser enviadas a los clientes. Las decoraciones en la loza eran variadas, estaban las pintadas, las que tenían una calcomanía que consistía en que después de limpiar los platos se daba con una brocha una especie de cola para fijar el papel del dibujo, después con una esponja mojada se apretaba bien, luego se quitaba el papel y se lavaba para quitar el pegamento y una vez secos se pintaban los filos del borde, que popularmente se llamaban filetes. Este detalle lo hacía la persona mas experta, normalmente estos bordes se hacían del color del dibujo y de oro auténtico que encarecía el producto. Una vez decorada la loza, un oficial metía las piezas en el horno.

El primer éxito hace que abra delegaciones de los almacenes en Gijón, Barcelona y Torre Vieja, encargándose su hijo en las relaciones con ellas. Amplia el negocio realizando cacharros de barro, para ello incorpora a un artesano encargado de su realización, a la vez que adquiere otros hornos adecuados para cocer este material. Al parecer en este campo no tiene mucho éxito o no tiene tiempo suficiente para desarrollarlo.

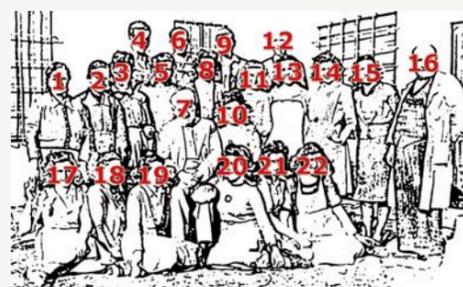
La empresa no dura mucho tiempo, sobre los años 50 lo deja todo en manos de su socio y se marcha a Barcelona, regresa a los pocos años y se instala en la casa justo enfrente de donde estaba el almacén, convertida ahora en un conocido local de hostelería, pero Alejandro no vuelve a incorporarse a "Almacenes Salmón". Transcurrido un tiempo vuelve

a marcharse a Barcelona, regresando de nuevo y definitivamente a Alcázar en 1956 fecha en que ya no existía el almacén. Tiene a su regreso 78 años y muere el 20 de Enero de 1960. Ya nunca regresa a Sevilla y es enterrado en Alcázar de San Juan.

No cabe duda de que era un hombre aventurero, inquieto, emprendedor, adelantado a su tiempo y con un carácter "más que fuerte". Toda su vida fue un ir de aquí para allá, sin permanecer demasiado tiempo en el mismo lugar. Entre sus aportaciones al mundo laboral local, hay que considerar, fue pionero en abrir una vía



Plantilla de Almacenes Salmón S.A. Año 1944.



- |                                 |                        |
|---------------------------------|------------------------|
| 1. Ina (Sevilla).               | 12. Vicente Tomás.     |
| 2. Dolores (Sevilla).           | 13. Emerita Carrero.   |
| 3. Araceli Soriano.             | 14. Consuelo Bravo.    |
| 4. Pepe "El pintor" (Sevilla).  | 15. Lola Rábago.       |
| 5. Santiago Ramos.              | 16. Ignacio Selva.     |
| 6. Paco "El muflero" (Sevilla). | 17. Eulalia Abengózar. |
| 7. Alejandro Salmón.            | 18. Llanos de Miguel.  |
| 8. Belén Tomás.                 | 19. Ángela Lubián.     |
| 9. Giordano Gaitero.            | 20. Carmen Tomás.      |
| 10. Emilia.                     | 21. Luisa Campo.       |
| 11. Victoria Rivas.             | 22. Carmen Fernández.  |

Nota: Pertenecieron también a la plantilla: Isabel Escribano, Catalina Escribano, Delfín Marcos de León, Emiliano Vela, Enrique Escobar, María Salmón, Alfonso Álvarez, José Campo, Guillermo "Cartagena", Amalarico, "El tío Angora" y demás carreros, embaladores, empacadores y demás personas que se nos han podido olvidar.

de incorporación de la mujer al mundo del trabajo en la posguerra de Alcázar de San Juan como una forma distinta a las existentes entonces. No podemos dejar de lado que las condiciones de trabajo eran muy duras, en espacios enormes y abiertos sin ninguna fuente de calor, escaso sueldo, el patrón allí mismo controlando, pero aún así las personas que allí trabajaron guardan un recuerdo muy agradable de aquella época.

La pregunta que nos asalta es ¿por qué aquel negocio, que al parecer tenía éxito, duró tan poco tiempo? Intentamos darle respuesta pensando que al disgregarse la familia por estudios o matrimonio, el patriarca que no era ya un hombre joven, no olvidemos que había iniciado el negocio con 62 años, quizá pensó que ya había trabajado bastante o que, acostumbrado a una vida un poco nómada, consideró que llevaba demasiado tiempo en un mismo lugar y le faltaba espacio, como diríamos ahora. Nunca lo sabremos porque él jamás lo contó.

Lo que no pudo nunca imaginar aquel hombre de sombrero marrón, cigarro perenne, cafés solos con copa de coñac y un siempre mantenido acento andaluz es, que al cabo de los años en un lugar de La Mancha, íbamos a estar admirando algunos de los objetos que se hicieron en aquellos "Almacenes Salmón S.A".



Pinche aquí para ver el **catálogo completo "CERÁMICAS SALMÓN"**, publicado por el Patronato Municipal de Cultura en 2011.

## MARIBEL BELMONTE SALMÓN

Descendiente de los propietarios de la fábrica de loza y cerámica "Almacenes Salmón" la cultura la lleva intrínseca en sus genes. Nos cuenta como era este oficio de antaño familiar, donde una de sus principales características es que la mayoría de sus trabajadores eran mujeres

## LA CANTERA DEL PATRIMONIO EL VALOR EDUCATIVO Y EL USO DIDÁCTICO DEL PATRIMONIO CULTURAL

“el pasado que tenemos presente” (Pagès-Pons, 1986)



En Alcázar de San Juan existe una gran tradición en la utilización didáctica del patrimonio. Nuestro pasado se ha acercado al alumnado a través de visitas a edificios, yacimientos, museos, exposiciones o itinerarios históricos con la intención de que comprendan mejor la realidad. Alcázar de San Juan forma parte de la Red Internacional de Ciudades Educadoras, desde donde se postula que conocer el patrimonio es una estrategia educativa muy potente para aprender a reflexionar sobre la construcción de nuestras identidades y sobre las decisiones que tomamos como protagonistas de una sociedad: comprender la realidad, saber qué pasa y por qué pasa.

El interés del patrimonio cultural en la enseñanza está siendo últimamente objeto de estudio en varios congresos, jornadas, simposios y seminarios donde se han analizado y debatido sus principales aportaciones y su función social, educativa e ideológica. El concepto de patrimonio cultural refleja un nuevo espacio donde se puede aprender a valorar y a conocer la identidad de un colectivo, a través del estudio del medio y la historia local incorporando las aportaciones de la antropología, la historia o la arqueología, entre otras.

Puesto que para la explicación y la interpretación del patrimonio es importante la adecuación de los elementos y la configuración de recursos didácticos, desde Salitre se pretende, con esta sección, contribuir a la divulgación del patrimonio cultural en la enseñanza, sugiriendo recur-

sos o ideas para posibles dinámicas formativas que podrían adaptarse a los diferentes ciclos del sistema educativo a través de unidades didácticas de uso sencillo tanto para el alumnado como para el profesorado o actividades que se pueden realizar en familia.

Coincidimos con el Ministerio de Cultura y Deportes en que “la finalidad de la didáctica del patrimonio, se orienta al desarrollo de valores cívicos, éticos y afectivos en relación con la defensa y protección del Patrimonio Cultural, así como el conocimiento de costumbres y tradiciones que ayuden a la construcción de la identidad cultural de los individuos, a la vez que fomentar la diversidad cultural, biodiversidad y geodiversidad” tanto del alumnado como el profesorado o la sociedad, en general.

A través del patrimonio cultural se pueden trabajar otras áreas como la habilidad plástica, matemática, oral, escrita... dado su carácter interdisciplinar. La observación de la actividad humana en el medio y conocer las funciones, tareas y oficios habituales nos llevan hoy a presentarnos a GONZALO, personaje creado por Félix Hortolano Palomino, dentro del programa de Becas del ayuntamiento “Transición a la vida activa”. A propuesta del Archivo Municipal, Félix está desarrollando el proyecto “Ilustraciones para el plan de educación patrimonial”. Sus dibujos para el público infantil complementan las líneas de trabajo trazadas en el citado plan.

¿Quién es GONZALO? ¿Qué es un arqueólogo, dónde se estudia arqueología? ¿Hay arqueólogos o arqueólogas que hayan trabajado en algún descubrimiento importante en Alcázar de San Juan? ¿Dónde podemos encontrar restos arqueológicos? ¿Cuáles son los pasos más importantes en una excavación? Éstas y otras muchas preguntas son las que se pueden plantear al alumnado para ayudarles a reflexionar y comprender mejor sobre su medio y la relación con su identidad.

### Más información sobre el tema

Ministerio de Cultura y Deporte,  
<http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/patrimonio/mc/patrimoniomundial/presentacion.html>

<http://www.culturaydeporte.gob.es/planes-nacionales/planes-nacionales/educacion-y-patrimonio/actuaciones/unidades-didacticas.html>

Consejería de Educación, Cultura y Deportes,  
<https://cultura.castillalamancha.es/patrimonio>

Programa de Ciudad Educadora,  
<https://www.edcities.org/ciudad/alcazar-de-san-juan/>

# LA CALLE DE LA FERIA

Por Miguel Ángel Martínez Cortés

**R**ecuerdos y más recuerdos. Eso es lo que me inunda a la hora de empezar a escribir estas líneas. Todo unido a la añoranza, otras veces a la tradición y, en definitiva, a la historia de una ciudad como es Alcázar. Todo ello hace que el nombre de esta calle, en la que viví mi infancia, sea identificado con una actividad socioeconómica y de ocio como es la feria.

Aunque la calle a lo largo de su prolongada historia ha ido cambiando su denominación, la memoria popular ha ido cultivando la idea de la feria, tal como se denomina hoy en día. Sin embargo, durante algún tiempo, y a propuesta de las sociedades de la Casa del Pueblo, se llamó Pablo Iglesias. Ya en 1939, el 8 de octubre, fue dedicada a los hermanos Alfredo y Antonio Galera Paniagua, militares ambos nacidos en esta localidad.

Pero el nombre de la Feria que tiene la calle no ha sido solo lo que se ha mantenido en la vida social y en el carácter alcazareño para que se siga



manteniendo en el recuerdo. En esa tradición ha contado también el espíritu colectivo del lugar, el que a veces nos distingue como pueblo, y que se acrecienta mucho más cuando llegan sus fiestas, como en este caso la feria, cuando el forastero se mezcla con el alcazareño para recordar tiempos pasados y nos aflora el carácter hospitalario y servicial que desde siempre ha tenido Alcázar de San Juan, un pueblo abierto a la comunicación, de fácil acceso, sin prejuicios frente al extraño, lo que provoca que en esta calle se mezclen naturales con forasteros, confundidos en uno solo, y que ambos grupos se sintetizaran también, en definitiva, en la forma de realizar sus actividades lúdicas que es el fin común de toda Feria y Fiestas.

A principios del siglo XX el emplazamiento de la feria en Alcázar se limitaba a la conjunción de la actual calle Castelar y las plazas de la Fuente y de Santa Quiteria, describiéndose esta actividad como un mercado de novedades con escasas atracciones mecánicas, puestos o paradas de productos alimenticios poco usuales y donde el principal entretenimiento era la venta de productos domésticos, especialmente de alfarería, por lo que la feria consistía en una especie de mercado.

Poco a poco, y con los años, el recinto ferial se va trasladando de Santa Quiteria a la calle la Feria y la plaza de la Aduana, y conforme fueron poniendo nuevas atracciones mecánicas la feria creció hasta la plaza del Arenal, donde se ponían las novedades más punteras del momento. Estamos hablando ya del año 1955 y el "Espejo Mágico" hacía furor entre los asistentes cuando al subirse en él las gentes se veían de diferentes formas y hacían de hazmerreír del público en general, las silla voladoras, el tira pichón, el tren de la bruja, la noria en la esquina del antiguo bar Marcelillo, que hizo las delicias del personal asistente porque desde ella se podían ver hasta los tejados de las casas. Una actividad ferial que permaneció en esta calle y aledañas hasta prácticamente finales de los años 60 cuando el recinto ferial se cambia a la zona del "Orujo" para luego pasar, en torno a 1976, a su ubicación actual.

El espíritu comercial de la feria caló entre las gentes de esta calle ya que trajo consigo que esta mezcla de foráneos y naturales se materializara asentándose en esta calle comercios oriundos con otros comercios punteros para la época que daban una vida socioeconómica real a lo largo de todo el año.

Muchos fueron los comercios y actividades que se instalaron en esta calle como la guarnicionería de Constan, al principio de la calle lindando a la plaza de Santa Quiteria, en la casa donde algún tiempo también residió la hija predilecta Pilar Maldonado y donde se mezclaba, en el arranque de la calle, con viviendas familiares de los naturales del lugar y comercios como la peluquería de Gala, ahora denominada Cris. Todas estas casas estaban frente a la iglesia parroquial de Santa Quiteria y que tras el derrumbe en 1921 de una parte del templo se construyeron en el mismo terreno los salones parroquiales que además de las actividades corrientes de la parroquia sirvieron de sede para la Juventud de Acción Católica (JACE) y también, durante algunos años, como lugar de ensayo de la Asociación de Coros y Danzas de Alcázar de San Juan.

Otras actividades económicas que se instalaron en esta calle estaban vinculadas al sector servicios, como el actual centro de barrio. Así, el cobro de las contribuciones o Tabacalera, que servía como almacén de tabaco para todos los estanqueros de Alcázar y comarca. Entre otros también se asentó uno de los propietarios de frutos secos Emilio Arias.

Un año importante para la calle fue 1917, cuando se inaugura la Casa del Pueblo que pasada la Guerra Civil pasó a ser durante algunos años Delegación Comarcal de Juventudes, donde realizaba sus actividades la Organización Juvenil Española (OJE), volviendo a ser Casa del Pueblo en 1977.

Actividades económicas que se fueron mezclando con casas familiares en las que muchas actualmente residen sus descendientes como la imponente casa de Domingo Quiralte Cencerrado y Austroberta Crespo, donde vive una de sus nietas, Pilar, junto a su familia. O nuevos recursos como la clínica del doctor Isidoro, hijo mayor de los antiguos carniceros de la calle, Luis y Conchi, familia estos de carniceros por excelencia y descendientes de Petra, la viuda de Paulino Martín. En aquel mismo lugar donde hoy existe una zapatería.

Comercios que se mezclaron con casas particulares y que dieron carácter a la calle como la droguería Aurora, regentada por Carmen, esposa de Miguel, el tercero de los hijos de Mauricio Martínez, el estanquero, una mujer querida por todos por su gran humildad y simpatía con todas las personas a las que conocía.

Terminando la calle por los números impares estaba la antigua casa, que hacía esquina con la calle Corredera, donde se ubicaba el establecimiento de coloniales y estanco de Mauricio Martínez Molina, natural de la provincia de Soria que se casó con Aurora Martínez, natural de Linares, ambos foráneos. Se establecieron en esta calle de la Feria a principios del siglo XX y donde criaron a su familia de cuatro hijos varones. En la actualidad, y en la misma ubicación, se encuentra el estanco regentado por Julio, la tercera generación, y la mayoría de las casas están habitadas por sus descendientes.

En distintas épocas se instaló en esta calle, por ejemplo, la escuela de don Cesáreo, industrias como la carpintería de Antonio Raboso, la guarnicionería de los Arpa o Alarpa en la acera de los pares, y también varios comercios que tenían que hacer frente a la fuerte competencia de la cercana casa de "la Troya", una torre de babel de gentes que vivían en la plaza de la Aduana dedicadas en su mayoría al estraperlo de productos alimenticios y cuyo callejón unía con la Rondilla de la Cruz Verde, donde hoy hay sendos bloques de pisos.

En la esquina de la acera par, junto a la plaza de la Aduana, está la casa que fue de Serafín Quintanilla Manzanero cuya clínica veterinaria la tenía situada en la cercana plaza de Santa Quiteria. Contigua a esa casa se encuentra la que fue de Germán León, casado con la señora Ville, hermana de Esther, la mujer de Serafín. Esta última casa la utilizó el equipo de "Marte será mejor" como sede para hacer sus representaciones. También durante un tiempo, en un cuarto alquilado, estuvo la guarnicionería de Primitivo y su hijo Vicente.

La calle continúa hacia Santa Quiteria en esa acera de los pares con casas particulares como la de la familia Ortega o la casa donde antiguamente estuvo la carpintería de Antonio Raboso. Llegamos a un sitio característico en época de feria porque era allí donde se instalaban los juguetes para los niños como los carros de mulas en miniatura, rascayús, cogedorcillos, artesillas, losas, zambombas, alcancías. Como caso curioso, destacaba en esta zona el postigo del largo corral de la familia funeraria de Alcázar por excelencia, donde con las maderas de las cajas de muertos fabricaban carros, carretillas, galeras, camiones, juguetes que hacían las delicias de los niños de la época. En los años 90 la casa sirvió de almacén y taller de reparación de cajas funerarias y de garaje para los coches de muertos.

Una mezcla entre lo divino y lo humano que se contrarresta con que junto a este comercio peculiar se instalara en los años 80 la panadería bollería Teoísa, o de la hija de la Bienve como era conocida popularmente entre

sus clientes. Estos nuevos empresarios, Isabel y Teófilo, venidos de la cercana calle de Alto de Soria, donde se instalaba la empresa familiar más antigua, quisieron probar fortuna en esta otra calle y poder criar a sus tres hijos. En un principio instalaron el negocio solo como bollería en el fondo de la casa, caso curioso este pues hoy casi no existe esta disposición en la que los clientes tengan que atravesar prácticamente la vivienda para adquirir sus productos cocidos en horno de leña. Solo unos años después, ya como una panadería, fue cuando pusieron el despacho a la calle al tiempo que modernizaban su industria con un horno eléctrico y maquinaria para poder abastecer a sus clientes con mayor comodidad. Fue esta una saga de panaderos de varias generaciones, hoy desaparecida, con el cierre hace años de la panadería de José Santiago.

Junto a esta panadería de Teoísa había uno de los comercios por excelencia de la calle y por el que todavía muchos siguen conociendo la calle, era el de Camavic, transformado luego, y hasta no hace mucho, en la churrería de Juan Martínez, sobrino de Camilo Martínez, promotor de la empresa que en su inicio se instaló en la plaza del Arenal entre cuyas actividades estaba la de la venta a crédito con el sistema de cobro popularmente conocido como "de la perragorda", una especie de sistema de pago por cuotas. Camilo vino a probar fortuna desde Jaén y con el tiempo se trasladaron a esta calle donde gracias a la producción de jerséis y ropa en general estuvieron bastantes años en la vanguardia gracias al comercio textil, sobre todo por ser uno de los pioneros en Alcázar en adquirir las primeras máquinas eléctricas de tricotar. Tal era el volumen de negocio que en muchos pueblos de alrededor se trabajaba para ellos pues servían incluso a clientes como las famosas Galerías Preciados de Madrid.

Junto a Camavic se instaló también Sanehogar, hacia el centro de la calle, regentado por Antonio Palomino y su esposa Angelita, cuyos hijos, y en otras ubicaciones han seguido en la actualidad con el mismo negocio.

Tabacalera en la casa contigua, un anexo de Sanehogar en la casa siguiente, luego convertido en tienda de ordenadores y que luego, a lo largo de su vida, ha tenido diferentes usos, para terminar con una última casa familiar donde hoy en día hay diversos comercios como Clein o La Fetteen. Sin embargo, hoy son otros los que siguen dando a la calle ese carácter comercial que ha permanecido durante varios años, al igual que sus gentes que siguen siendo los descendientes de los que allí vivieron.

Esta calle ha sido además un centro neurálgico donde tuvieron lugar diversos acontecimientos sociales, políticos y religiosos, gracias a su proximidad con la parroquia de Santa Quiteria, como sucede con la imagen de

1962 en la que se puede ver una procesión del Corpus, cuando los vecinos sacaban sus macetas a las aceras para decorar la calle y hacerla más vistosa. Debió ser un día caluroso porque todos los asistentes están en la acera de la sombra.



En definitiva, la actividad comercial y socioeconómica que en su día desprendió la calle de la Feria sigue existiendo en la actualidad. Otros negocios han desaparecido, desgraciadamente. Igual ha pasado con parte de las gentes que vivieron en la calle, aunque otros nuevos siguen dándole vida, y no cabe duda que en la memoria popular siempre va a ser identificada como calle de la Feria, a pesar de que su nombre cambie más veces.

#### MIGUEL ÁNGEL MARTÍNEZ CORTÉS

MIGUEL ÁNGEL MARTÍNEZ CORTÉS. Investigador desde hace más de treinta años, sus trabajos sobre Alcázar de San Juan han centrado la mayor parte de sus publicaciones, como las Teselas realizadas de los alcaldes de Alcázar de San Juan: Domingo Llorca y Camilo Laguna <http://www.patronatoculturaalcazar.org/teselas/TESELA24.pdf> - <http://www.patronatoculturaalcazar.org/teselas/TESELA69.pdf> junto a otras muchas publicaciones realizadas de la historia de esta localidad.

# EN EL CENTENARIO DE LA MUERTE DE JOSELITO EL GALLO LA VIDA BREVE DE UN TORERO

Por Antonio Moreno González

*Va por ti, padre*

**G**elves es un municipio cercano a Sevilla, ubicado en las fértiles tierras de las vegas del Guadalquivir. Pueblo ribereño y campesino, forma parte de un territorio pródigo en caballos, toros y toreros. Allí nació, el 8 de mayo de 1895 en la huerta El Algarrobo, calle de la Fuente número 2, José Gómez Ortega, Joselito El Gallo. Hijo del torero sevillano Fernando Gómez, de la dinastía de los Gallo apodo iniciado en su tío José Gómez por la lidia peleona que practicaba, y la bailaora gaditana Gabriela Ortega, la señá Gabriela de los Ortega gitanos, retirada del oficio a partir de su casamiento; el señó Fernando hizo el paseíllo por última vez, con 46 años, aquel 1895 en la plaza de Madrid para dar la alternativa a El Algabebño. La huerta pertenecía a la casa de Alba, aunque el condado de Gelves, desde su creación (1529), fue incorporado al ducado de Veragua hasta que en 1902 los Alba heredan el condado y mantienen las propiedades que a partir de 1974 van adquiriendo los colonos de la campaña agrícola y social emprendida en los años 40 por el Instituto Nacional de Colonización. Los hijos de aquel matrimonio, además de Rita fallecida a poco de nacer, Rafael, Gabriela, Fernando, Trini, Lola y José fueron toreros, ellos, y ellas casadas

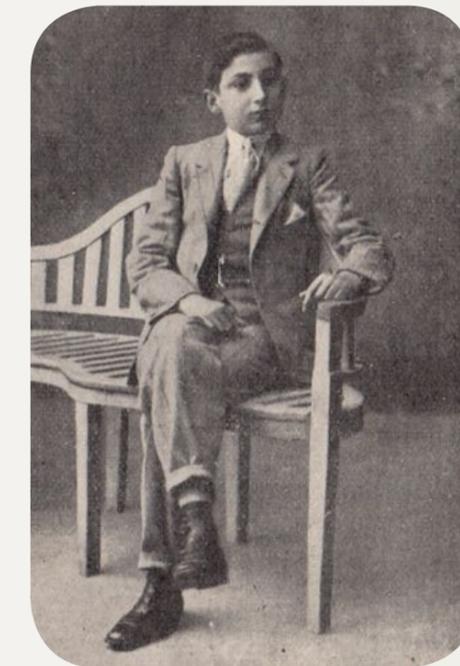
con toreros: Cuco, Martín Vázquez y Sánchez Mejías, respectivamente. El padre murió en Gelves el 3 de agosto de 1897 a consecuencia de un aneurisma de la aorta coincidente – permítaseme la licencia – con la causa de la muerte de Albert Einstein en 1955. La señá Gabriela murió en Sevilla, a los 56 años, el 25 de enero de 1919. Sendos fallecimientos enmarcan la vida y la muerte del benjamín José acaecida en la plaza de toros de Talavera de la Reina el 16 de mayo de 1920 con 25 años recién cumplidos. Para quienes quieran saber sobre el torero, su gente y la tierra donde nació, sobresalen entre la bibliografía: Joselito El Gallo, rey de los toreros, Paco Aguado (El Paseo Editorial, 2020); Gelves entre la Historia y la Poesía, Daniel Pineda Novo (Excmo. Ayuntamiento de Gelves, 2005).

Antes de entrar en el motivo que nos ocupa, un apunte sucinto sobre una situación necesitada de reflexión honesta y compromisos concluyentes e inaplazables. Contrariamente al significado popular, social y cultural que tenía el mundo del toro en tiempos de Joselito, y desde muchos años antes, la situación actual es muy distinta. Los responsables del espectáculo taurino - empresarios, toreros, ganaderos, apoderados, autoridades públicas – en connivencia con algunos medios de comunicación y la anuencia de buena parte del público asistente que no puede calificarse gratuitamente de aficionado, en el sentido de persona que conoce y vela por la integridad del festejo, y quienes se tienen – quizá lo sean – por aficionados, han ido haciendo dejación de sus competencias y lo han precipitado hacia un estado dominado por la monotonía, la desgana, lo sucedáneo, la manipulación, la apariencia, el riesgo comedido aunque siempre con su amenazante fatalidad. Si a este empobrecimiento del espectáculo se añade la presión antitaurina propiciada desde una perversa interpretación del animalismo, la agresividad separatista cebada contra lo “nacional” erróneamente contestada con frágiles argumentos “patrióticos” y la pusilánime laxitud política tan precavida en la asunción de decisiones, el debilitamiento del hecho taurino aumenta inexorablemente. La tempestad arrecia y ahora, por el azote de la pandemia, con más virulencia: analicemos nuestras conductas y que cada palo aguante su vela.



Mi padre. Talavera de la Reina

Sin embargo, el mundo del toro es un poliédrico caladero de ámbitos para la lectura, el estudio, el esparcimiento y la investigación: antropología, arte, ciencia, filosofía, costumbres, moda, música, cirugía, canto, anecdotario, literatura, genética, ecología, periodismo, historia, viajes, devociones, economía, educación, publicidad, cine, gastronomía, incluso disfrutable desde la fonética y la gramática con el paladeo de palabras relativas a nombres de pueblos, fincas, toros, caballos, suertes, toreros, apodos... y la fraseología taurina tan arraigada en el lenguaje popular. Desde esta imperecedera, rica y enriquecedora historia del toreo abordamos el espacio que corresponde a Joselito El Gallo. ¿Por qué todavía, a cien años de su muerte, plazas de toros como Las Ventas guardan un minuto de silencio al finalizar el paseíllo todos los 16 de mayo? Su huella ha quedado como indeleble marca de herraje en los anales de la Tauromaquia porque desde niño llamaba la atención por su presencia, comportamiento, viveza y, sobre todo, por su temprana y certera visión del toro y del toreo. La precocidad con que opinaba en el mundo de mayores donde se crió – ritual en la forja de los toreros – le granjeó atención y respeto; supongo que también más de un resabio ante lo interpretable como arrogancia y prepotencia juvenil. Así lo canta Gerardo Diego, un año más joven que “Gallito” como también se le conocía, en la Elegía escrita a raíz de su muerte:



Ahí está el niño llamado a ser “el rey de los toreros”

Los quince años, espigado tallo,  
Juego y donaire y esbeltez gitana.  
Un nuevo Faraón – cresta de gallo –,  
Ágil la línea y fresca la mañana.

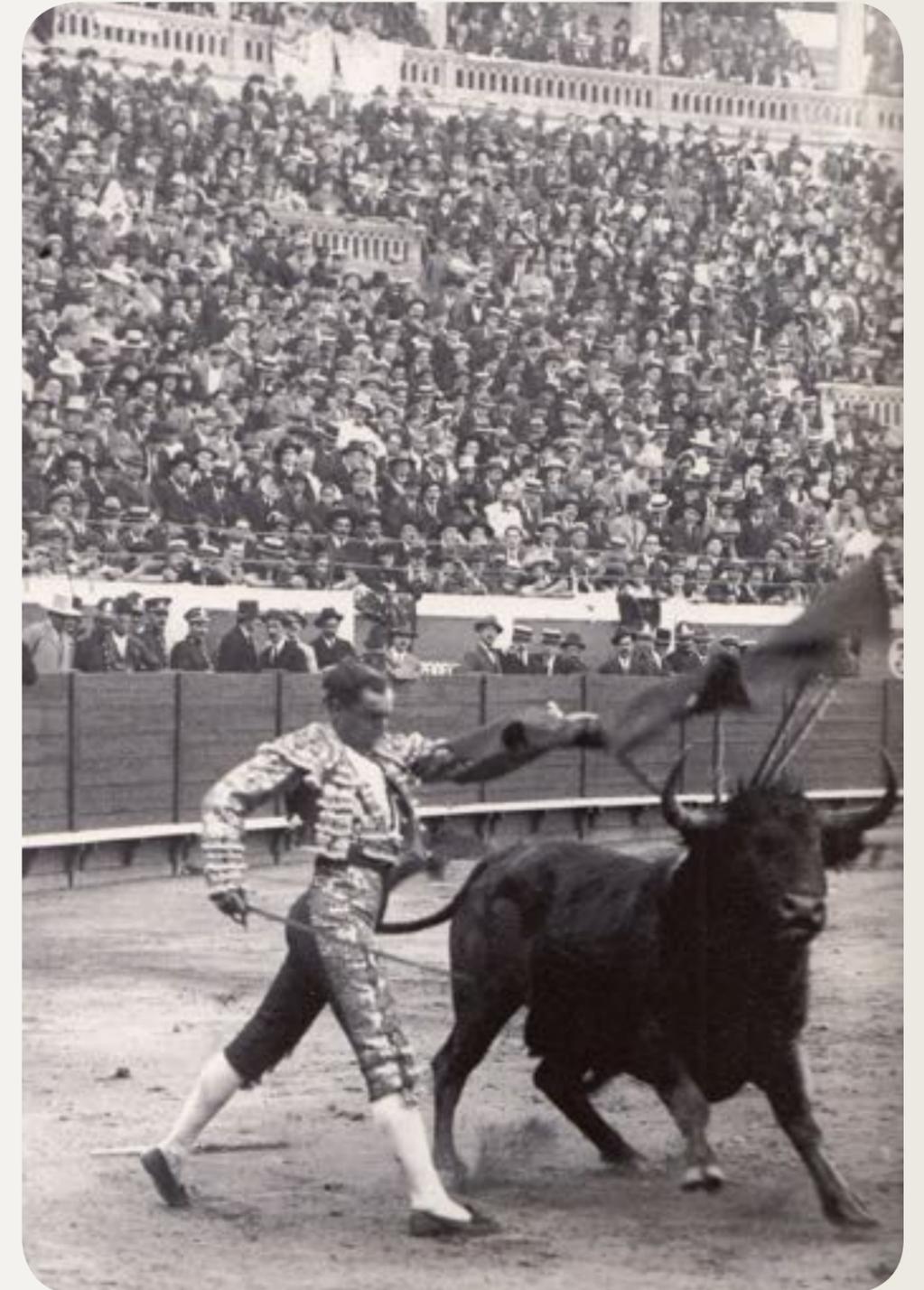
La economía familiar, volátil por la dispendiosa largueza de su padre que acabó en El Algarrobo como guarda y el consentimiento acomodaticio de la madre, la indolencia profesional de Fernando siendo el más sabedor de toros y lidias, y las imprevisibles ganancias de Rafael, genial hasta en las “espantás”, el más asombroso prototipo de la irregularidad, atributo del toreo gitano, contribuyeron a que Joselito asumiera, porque así lo decidió primando el bienestar de su venerada madre, el mantenimiento de la familia que, dejada la Huerta, tuvieron varios inestables domicilios en Sevilla por falta de pago. Esa responsabilidad que se echó a sus espaldas le indujo un prematuro afán de saber más que nadie, de ser el mejor. Y lo consiguió. Lo consiguió pronto porque nació torero, porque todo en él fue prematuro, incluso la muerte. Estar en el campo entre toros, vacas y caballos era su medio natural donde se desenvolvía sin esfuerzo, con un dominio impropio de su edad pero determinante para erigirse en “el rey de los toreros”, como se le ha denominado. De él decía Eduardo Miura que parecía haberle parido una vaca.

Pero su grandeza llega al culminar la tauromaquia en que se crió, superándola buscando nuevos horizontes a partir de la técnica y saberes adquiridos. La fertilidad de la tradición, lo clásico - “lo que no se puede hacer mejón”, según su hermano Rafael - puede enriquecerse con visiones innovadoras. Así lo muestra, por ejemplo, la ciencia en su evolución: Newton, con quien arranca la física clásica, no está marginado por la relatividad y la mecánica cuántica, la física moderna, pero éstas van más allá de donde aquel genio pudo vislumbrar, englobándolo. En su empeño por conocer todos los ámbitos que afectan al espectáculo taurino, se implicó de manera que llegó a incomodar a quienes amparados en el proverbial hermetismo y distanciamiento del mundo del toro sentían dañados sus intereses personales. Se indispuso con la aristocracia regidora de la Maestranza sevillana, la plaza de sus éxitos, con ganaderos de su confianza y con algunos toreros y gentes de Sevilla proponiendo, apoyando y quizá financiando la construcción de la plaza Monumental en el barrio de San Bernardo (Plaza de toros Monumental de Sevilla. La dignidad de un proyecto, Fidel y Julio Carrasco y Carmen del Castillo, Grupo Nexo, 2018.) con la intención de llegar a más público aumentando el aforo y abaratando las entradas, a la vez que mejoraban los beneficios de organizadores y toreros. Inaugurada en 1918, se cerró en 1920, a la muerte de Joselito, y fue derribada en 1930. Para los sevillanos, de la Maestranza al cielo.

Siendo de carácter tímido, retraído, con la tristeza melancólica del ser gitano, aunque lo fuera a medias -cuchichí, en caló-, si bien entre sus

íntimos pudiera ser locuaz y hasta divertido como dicen, en la plaza era ambicioso, beligerante, quiso practicar todas las suertes - picar y apuntillar, incluso - dándoles su aire personal, novedoso y difícilmente imitable, salvado el defecto en el manejo de la espada arqueando el brazo como si fuera a echar “una carta al buzón” aunque “cazaba” lo toros con eficacia, sin menoscabo de su escrupulosa y exigente profesionalidad durante la lidia al tanto de sus compañeros y echando una mano cuando era necesario. Y hablando de sus íntimos -pocos- mencionar a Joaquín Menchero “El Alfombrista” por su taller de alfombras en la Carrera de San Jerónimo madrileña. Nacido en Ciudad Real, dueño de un palacete en la calle Lirio donde se hospedaba y vestía Joselito cuando toreaba en la capital manchega, era Hermano Mayor de la Cofradía del Santo Sepulcro a cuyo beneficio toreó José un festival (26/9/1919) con novillos de Veragua, Vicente Martínez, Cañadahonda y Aleas, acompañado de su cuadrilla más señora: Cuco, Blanquet, Cantimplas y Josele, banderilleros, y los picadores Carriles, Farnesio y El Pinto. Salvo Josele y El Pinto - Almendro y Camero, en su lugar - lo acompañaban meses después en Talavera. Todos participaron gratis, incluso los ganaderos, y Joselito, además, regaló un monumental farol a la Cofradía portado por cuatro personas en las procesiones.

Acuñó el inusual, casi imposible, toreo en redondo incorporándolo como clave y decisivo en su amplio repertorio. Doblegaba al toro embebiéndolo en la muleta, rotando en torno al torero para rematar con el esplendoroso pase de pecho, “pasándoselo por delante”. Equilibrio entre la tradicional tosquedad de la lucha con la fiera en un toreo de idas y venidas, y la creación artística, fortuita y efímera, fruto de la concentración, el acompañamiento con la embestida y el dominio técnico. Aquí radicó la invención del toreo moderno. Un nuevo toreo que requería un nuevo toro, un toro colaborador para una lidia menos áspera y deslucida que la permitida por el toro indómito con que empezó y seguía casi igual el toreo. Un toreo más dulce, sin llegar, en la práctica de algunos, a “pringar como el empalagoso almíbar” que decía Corrochano. Habló con ganaderos entre los que contaba con reconocido prestigio y algunos aceptaron sus recomendaciones orientando los cruces y crianza hacia un toro apto para faenas de más larga duración en la muleta que solía ser un ligero trámite para entrar a matar. Aunque parezca de Perogrullo hay que decirlo alto y claro para quienes no lo quieren escuchar: el eje vertebrador de la fiesta es el toro. Si el toro no aporta desafíos, dificultades y retos, torearlo se convierte en una pantomima, sin minimizar el riesgo que supone ponerse delante cualquiera que sea la condición del animal.



Dominio, seguridad, poder y torería

Sin darle a las estadísticas más significado que el numérico, porque basta una faena para mostrar la dimensión de un torero, como un poema es suficiente para calibrar al poeta, ahí van algunos datos: 135 novilladas y becerradas; de las 678 corridas toreadas, 43 fueron de Miura y 25 en solitario. Se midió con las ganaderías dificultosas y punteras: la citada de Miura, Pablo Romero, Saltillo, Martínez, Veragua, Urcola, Santa Coloma, Contreras... y alternó, sin vetos, con cualquier torero del escalafón. De entre todos, sobresalen las tardes con Juan Belmonte: 258. El surgimiento de Belmonte -reverso de Joselito-, la amistad entre ellos, la competencia en la plaza y la beneficiosa simbiosis de ambos para la concepción y ejecución de la lidia son los puntales en que se asienta definitivamente el toreo moderno. En la Feria de Alcázar de 1913 toreó con Limeño, ya matadores los dos, pareja desde sus comienzos en 1908 como cuadrilla de los "niños sevillanos". Lidiaron toros del poeta de la generación del 27 Fernando Villalón, conde de Miraflores de los Ángeles y excéntrico ganadero, empecinado en la quimérica y ruinoso crianza de toros con los ojos verdes. La corrida transcurrió sin pena ni gloria. En tan corto recorrido profesional alcanzó un reconocimiento inusual y extremo que, a su vez, le permitió amasar una jugosa fortuna en ahorros, casas, fincas y ganado. Enturbiaron su esplendor, acrecentando su natural tristura y el sentimiento de soledad, el fallecimiento de su madre y la negativa del ganadero Pablo Romero, buen amigo suyo, al casamiento con su hija Guadalupe, prueba de las reticencias que las gentes de alta alcurnia tenían hacia quienes no eran de su rango por muy figuras del toreo que fueran y en este caso, más aún, por su ascendencia gitana. Amigos, sí, pero el borrico en la linde.



El furgón fúnebre. Estación de Atocha

Y fluyendo implacable en la escena taurina, la muerte: "La presencia de la muerte en la fiesta, elemento esencial y constitutivo de ella, pone al espectador con la insoslayable cuestión de ser o dejar de ser... No se olvide que el acontecimiento en que la muerte es por sí misma espectáculo son los toros", escribió Tierno Galván. Y la muerte le esperaba allí, en Talavera, en la plaza que reinaugurara en 1890 el señor Fernando. Adonde fue, ahuyentado por el público madrileño -rescindió el contrato para esa tarde del 16 en Madrid - que el día antes, festividad de San Isidro toreando con Belmonte, fueron abroncados escandalosamente. Se refugió junto con su cuñado Ignacio Sánchez Mejías, en una corrida de compromiso e insustancial, organizada por ellos mismos, con toros sin historia hasta que Bailaor tuvo su instante de gloria y ahí está en la memoria fatídica del toreo recordado año tras año desde hace, ahora, cien.



José y Juan: el toreo moderno

Las comitivas fúnebres que acompañaron el entierro de Joselito desde Talavera al cementerio de San Fernando en Sevilla tuvieron dimensiones soberanas -había muerto "el rey de los toreros" - figura popular de alcance ilimitado, noticia de portada en la prensa nacional e internacional, llorado por las gentes lamentando la orfandad de su ídolo, porque entonces los toreros eran héroes populares. Al paso del expreso de Andalucía por Alcázar, se detuvo - me contaba mi padre con 17 años a la sazón - abrieron el furgón recubierto de crespones negros que portaba el féretro, le cambiaron los velones, añadieron coronas de flores, le rezaron un responso y el pueblo alcazareño que abarrotaba los andenes aclamaba al torero y dieron sus condolencias a la cuadrilla, parientes y allegados. La fonda, en la que tantos toreros se templaban con café y nuestras tortas, se convirtió en un improvisado recinto para el duelo. Y el tren continuó camino de la eternidad.



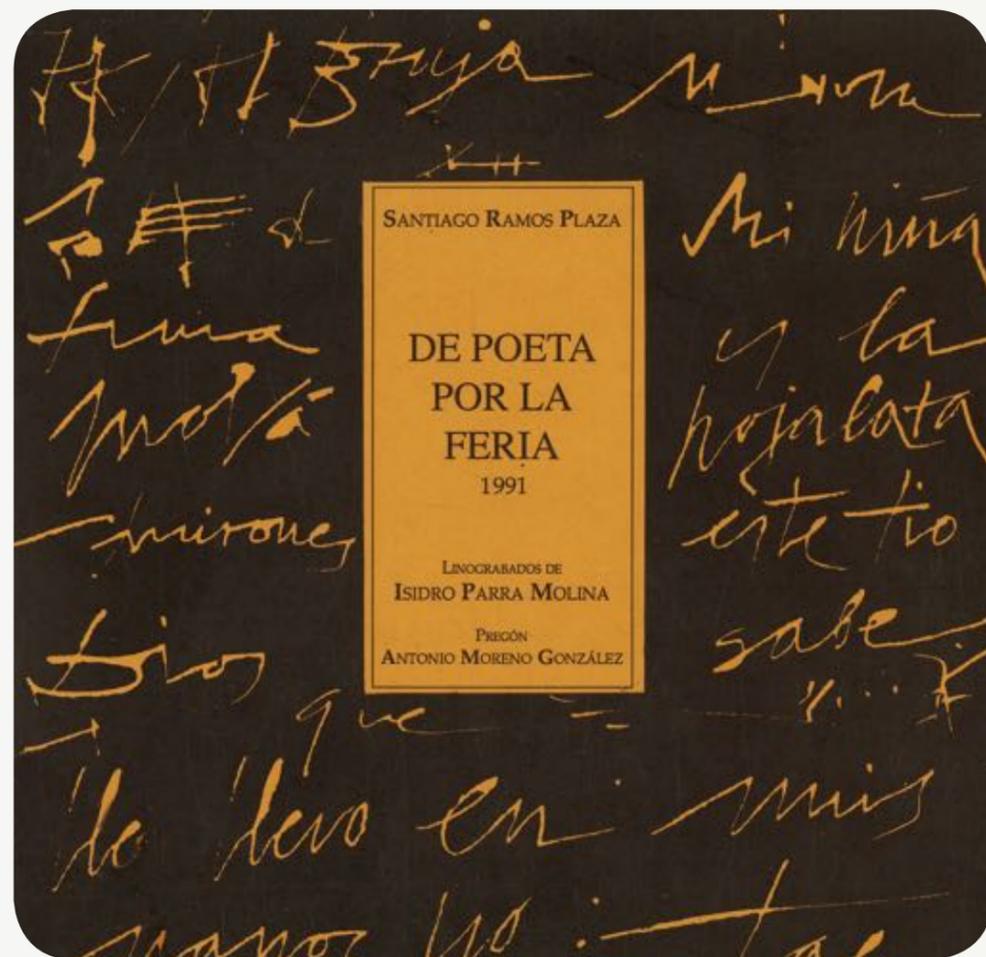
Mausoleo de Joselito, obra de Mariano Benlliure

### ANTONIO MORENO GONZÁLEZ

Catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid. Investigador siempre unido a la cultura de Alcázar, precursor de encuentros culturales junto al grupo "Jarra de zurra", cuyas actividades se desarrollaban en pleno régimen y transición española, pregonero de la feria en 2016, hoy en día, sigue publicando y colaborando en muchos proyectos en el ámbito educativo en torno a la ciudad de Alcázar de San Juan, su sitio de nacimiento, en el barrio de Santa María.

# “DE POETA POR LA FERIA,”

OBRA DE SANTIAGO RAMOS PLAZA



La poesía forma parte de nuestro patrimonio cultural inmaterial, es una vía de expresión que permite a las comunidades transmitir sus valores y fueros más internos y reafirmarse en su identidad. Santiago Ramos Plaza es, a través de su expresión artística, un reflejo de Alcázar de San Juan, de su realidad, de su cultura, de sus costumbres y sus tradiciones. Un claro ejemplo de ello, es su libro, “De poeta por la feria” que recoge en sus versos la esencia de esta fiesta, así como el sentir de su población y “forasteros y forasteras” que la comparten.



A la niña María, y a sus amiguitas María y Carolina Morales Nuño

El poemario, con portada y linograbados de Isidro Parra Molina, cuenta con el prólogo de Antonio Moreno González, quien nos adelanta en el “Pregón del libro”: “Es el real de la feria desembocadura para todos: donde el niño se enajena, la meretriz busca, el solterón acecha, la madre consiente, la joven presume, el viejo se cansa... y el feriante feria. Donde, estridentes, suenan las sirenas; huele el aceite, rancio y requemado; casetas y atracciones lucen deslumbrantes; los sabores se mezclan y confunden; donde toquetean y se ensimisman quienes en el tumulto desatan su continencia. Es la feria, en fin, la fiesta grande de los sentidos”.

Recogemos cinco poemas de Santiago Ramos Plaza y un linograbado del pintor alcazareño, Isidro Parra Molina.

## GIGANTES Y CABEZUDOS

Gigantes y cabezudos a mi niña la persiguen con sus caras de cartón pintadas de colorines.

Desde el balcón de una casa que las banderas presiden, la tarde con el alcalde viendo la fiesta se ríen.

Mi niña no se divierte, corre hacia algún escondite; pero la plaza jugando da vueltas y se lo impide.

Si mal se porta la plaza, mal la tarde que se ríe sentada junto al alcalde en los sillones de mimbre.

Mi niña acaba en las manos de aquellos que la persiguen con pitos y caramelos para que el susto le quiten.

Y la tarde y el alcalde en el balcón se despiden, apurando los refrescos. que el sol de ocaso sirve.



## UNA FORASTERA

Con la blusa transparente y la falda hasta las ingles, la forastera ha elegido la feria para dar cine.

Copiándole los modales a seductoras actrices, a solteros y casados manda besos y sonríe.

Es de alguna capital, la ropilla con que viste y tanta provocación nuestras chicas no lo admiten.

Aquí somos otra gente, mas si en la pantalla sigue tendrá una cola de hombres a la salida del cine.

## LA VÍSPERA

El alcalde y la alcaldesa  
tan elegantes que van  
con la banda de colores  
sobre el traje de casar.  
El alcalde y la alcaldesa,  
qué bien en una postal,  
inauguran esta noche  
la feria de la ciudad.  
La multitud en las calles,  
más contenta no la habrá,  
aguardan que pasen ellos  
con su corte un paso atrás,  
mirando al punto lejano  
donde pronto brillarán

los instrumentos que toca  
la banda municipal.

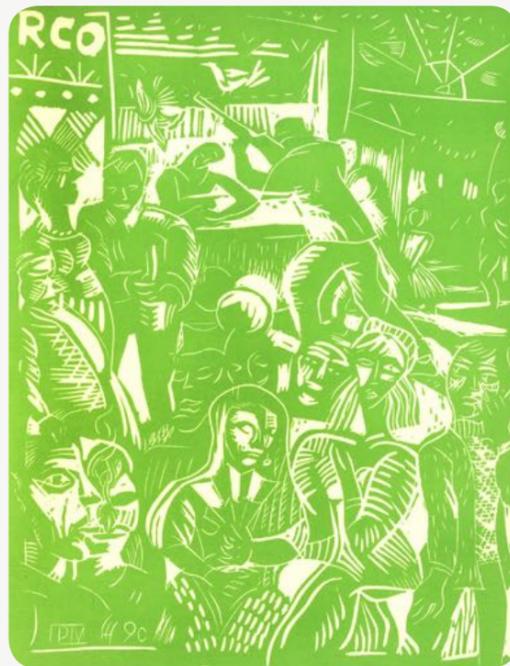
El alcalde y la alcaldesa,  
con tijeras a estrenar,  
ya se acercan a la cinta  
tentando la oscuridad.  
Y cortada por dos lados,  
pues ambos la cortarán,  
la telaraña de luces  
en el recinto ferial  
iluminará las caras  
del público en general.

## EL TIRAPICHÓN

En ese tirapichón  
rodeado de mirones  
van a saber quién soy yo.

Aunque el dueño haya torcido  
a la escopeta el cañón,  
aunque los plomillos tengan  
del plomo sólo el color,  
los patos caerán al río  
de un tiro en el corazón.

Y en ese tirapichón  
los mirones se dirán;  
"ese tío es cazador"



## Y FIN

La pólvora da sus flores  
a los jardines del aire,  
y el alcalde y la alcaldesa  
no parecen los de antes,  
los novios de la ciudad  
con la banda sobre el traje.  
Sin comitiva detrás  
y sin músicos delante,  
ven con tristeza en los ojos  
los fuegos artificiales,  
confundidos entre el público  
como si no fueran nadie.  
Y a cada cohete que sube  
silbando según le sale,

el alcalde y la alcaldesa  
suspiran porque no saben  
si serán en otra feria  
los novios más elegantes,  
saludando al vecindario  
que les aplauda en las calles.

La pólvora se marchita  
en los jardines del aire,  
y mientras cae la hojarasca  
de ceniza chispeante,  
el alcalde y la alcaldesa  
lloran sin avergonzarse.

Santiago Ramos Plaza nació en Alcázar de San Juan en 1944 y reside en Madrid. Su creación literaria, tanto en verso como en prosa, tiene muchas veces a su ciudad natal como protagonista, con sus gentes, costumbres y tradiciones. Con tan solo veinte años, publicó su primera obra Estación (1964) y sus primeros poemas aparecen en Antología primera (1973). Su abundante obra recoge otros títulos como: "La Navidad de la calle Torres en veinte estampas" (1992), "En el cuarto cerrado del amor" (1999), "Al aire de Doña Acacia" (2001), "Alcázar de mis cenizas" (2002), "Canciones de mi patio" (2004), "Las veletas" (2005), "La luz de una casa que se apaga" (2005), "De Nochebuena a Reyes" (2008), "Las máscaras" (2007), "Seis cuentos del Carnaval de Alcázar", "Luna de miel en tren" (2014) y "Veladas con mi muerte y con mi amor" (2019).

En prosa, "Alcázar al fin y al cabo" (2007), "Alcázar de la vieja luz" (2010) y "Calle Torres, 15" (2019). También confeccionó el catálogo de la exposición «Ángel Lizcano en la familia Ramos-Cárdenas», compuesta de óleos, ilustraciones, litografías, y libros ilustrados con dibujos del pintor. Sus colaboraciones en revistas, como "La Veleta del Sastre", periódicos y otros medios suman ya un gran número de artículos publicados.



SANTIAGO RAMOS PLAZA

Escritor y poeta desde hace más de cincuenta años, además de editor y colaborador habitual en medios de comunicación y redes sociales. <https://www.facebook.com/santiago.ramosplaza>.

# *FERIA DE DÍA Y DE NOCHE, LA DIOSA DEL SOL Y LA LUNA*

*ISIDRO PARRA MOLINA*

## FERIA Y FIESTAS

ALCÁZAR DE SAN JUAN Del 1 al 8 de septiembre de 2017



Extracto del Pregón de la Feria y Fiestas de Alcázar de San Juan de 1997, "HISTORIAS DE PLAZAS, FERIAS Y CABEZAS PARLANTES" de Isidro Parra Molina.

"FÓRMULA MAGISTRAL PARA LA FABRICACIÓN DE FERIAS DE LOS PUEBLOS E ALDEAS E DEMÁS CIUDADES DONDE VIVA GENTE SANA E DE BUEN CONVIVIR".

### COMPOSICIÓN CUANTITATIVA

En un terreno muy grande, mezclarás a discreción casetas con atracciones, columpios, tirapichones, rifas, circos y turrone, polvo para los zapatos, brujas con tren de ficción.

Puede haber también, si quieres, caballitos de colores y muñecas de cartón.

Y una noria gigantesca que al bajar de las estrellas, te estremezca el corazón, y pongan en la garganta, cosas que normalmente hay debajo de la panza, tapadas por el calzón.

Si a todo esto, le añades músicas con altavoz, de la Feria una gran parte, tendrás la composición.

Pero hay que seguir echando más madera en el crisol, y cosas muy importantes, que digo a continuación:

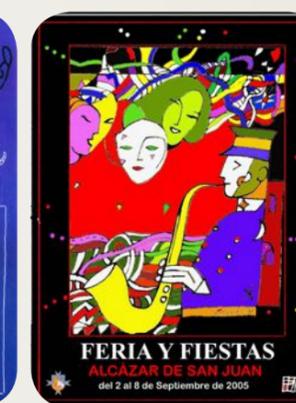
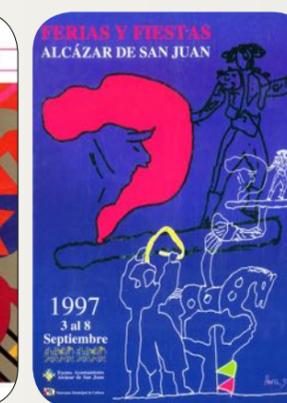
No debe faltar el Arte, ni una buena exposición, ni una función de Teatro ni un divo de la canción.

Los músicos de la Banda, de brillantes instrumentos, le pegarán a la fusa y a la humilde semifusa y con gran inspiración echarán fuera del pueblo al duende del mal humor.

Esta mezcla prodigiosa se dejará reposar para llegado septiembre poderla dosificar.



El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas; en Alcázar de San Juan contamos con las creaciones de pintores tan importantes como el alcazareño Isidro Parra Molina, que han sido en varias ocasiones la imagen del cartel anunciador de sus Ferias y Fiestas. En el año 2017, con motivo del X Aniversario del fallecimiento de Isidro Parra Molina, se eligió una obra del artista que representa a la diosa del sol y la luna y que simbolizaba la Feria de Día y de Noche, condensando así las diferentes actividades que se programan. A continuación, recogemos una muestra de cuatro carteles que hizo con motivo de la Feria y Fiestas de Alcázar de San Juan.





La obra es distinta siempre - los proyectos preconcebidos por eso hay que partir de un esquema ideal y trabajar, la realidad del cuadro es algo que se va condensando a través de esa idea y las necesidades materiales que son las que enriquecen ~~la obra~~ la obra. (o se arruina la intención por tanto es más al proceso de ejecución porque es ahí donde reside la verdad de la pintura.

Isidro Parra

*"La pintura para él era su mundo, a través de ella plasmaba sus impresiones, su poesía, todo su sentimiento, su definición como individuo",*

*Manuela Sanz Alonso, Fundación Isidro Parra.*

Isidro Parra, (1925-2007), pintor, ilustrador y grabador, muralista, diseñador gráfico, decorador y escultor. Su pintura parte de una interpretación subjetiva del paisaje manchego, llegando a situarse en las proximidades de la abstracción; la integración de la figura en aquel, humanizándolo, le sirve asimismo como un nexo más en este proceso de interiorización sobre el que se apoya su gran libertad expresiva. Fue también un experto acuarelista y dibujante.

En cuanto a su obra figurativa, comenzó interesándose preferentemente por los grandes lienzos de muros manchegos, en composiciones limpias y elegantes, pero sin alejarse de la realidad visual de su tierra. Más tarde su obra ha ido depurándose en grandes espacios, cada vez más estudiados, equilibrados y refinados, en los que sobrevuelan a veces pequeños fragmentos de color, que hacen vibrar el lienzo con un toque improvisado de color y vida.

La Fundación Isidro Parra se constituye a partir del deseo expreso del artista con todo su legado: pinturas, grabados, esculturas, proyectos gráficos y editoriales, relieves, objetos, collages, libros de artista... una obra cuya riqueza y originalidad recorre toda una larga trayectoria creativa desde los dibujos y acuarelas de juventud a las series de las últimas pinturas en gran formato. Desde la Fundación Isidro Parra, como espacio de difusión, actividad cultural y centro de estímulo a nuevas generaciones de artistas, se contribuye a la riqueza patrimonial cultural y social de Alcázar de San Juan.



#### FUNDACIÓN ISIDRO PARRA

Calle Jesús Romero, 19. Alcázar de San Juan (Ciudad Real).

Tel: 926 54 78 50 / 609 88 55 01.

fundacioniparra@gmail.com - <http://www.fundacionisidroparra.net>

<https://www.facebook.com/fundacioniparra>

# HISTORIAS POR LA TELE "VIAJE VHS"

Por Juan C. Romero



Se dice que la memoria es traidora. O al menos muy creativa, y por eso cuando contamos los hechos del pasado parecen deformarse. De ahí los desacuerdos, las polémicas de los estudiosos de la Historia y hasta los conflictos en torno a lo que pasó o no pasó. Y no digamos el por qué y el cómo. La tecnología, efecto de la ciencia, parecía que iba a aportar claridad y distinción.

El siglo XIX trajo la fotografía (memoria congelada del momento) y en el XX llegaron la radio, el cine, la televisión. Sistemas de emisión de mensajes, pero, sobre todo, herramientas de registro y grabación, porque ahora la imagen de la vida se puede, de muchas maneras, almacenar. Así parecería que los acontecimientos quedarían fijados, de forma exacta e indudable. Pues no. Seguirá habiendo desacuerdos históricos.

Jorge Luis Borges imaginó el mapa de un Imperio, tan exacto que reproducía cada metro del original, es decir, era rigurosamente otro imperio idéntico. El autor de esta ficción literaria concluye esta historia apócrifa explicando que las generaciones siguientes lo consideraron inútil y "no sin impiedad, lo entregaron a las inclemencias del sol y los inviernos". Añade que sus ruinas permanecen en el desierto, "habitadas por animales y mendigos". Bien, hasta el momento la tecnología audiovisual no ha conseguido una copia completa de un imperio, de un país, de una ciudad o de un pueblo siquiera, pero si maneja y conserva fragmentos. En el siglo XXI, con dispositivos de grabación y almacenaje individuales y colectivos el mosaico de imágenes será inabarcable, aunque sea accesible mediante Big Data. Pero entretanto se pueden recuperar algunas cosas.

El entorno audiovisual contiene los grandes acontecimientos de los últimos decenios, los grandes discursos y las grandes catástrofes, pero también almacena y puede reproducir objetos más pequeños, escenas cotidianas, instantes del pasado. Como ha hecho la fotografía durante más de un siglo (y lo seguirá haciendo de forma masiva mientras existan teléfonos móviles). En Alcázar de San Juan existe más de un archivo de fotografías e imágenes en movimiento. Hay alguna grabación anterior puntual, pero desde al menos los años 60 del siglo XX hay un registro audiovisual continuado, como los trabajos del pintor José Luis Samper para la televisión nacional (TVE). A partir de 1990 (con algunos ensayos previos) comienza a emitir la televisión municipal, con programas y reportajes centrados en la vida social, económica y política de la ciudad.

Desde aquí vamos a intentar una nueva ojeada al archivo de la TV Local, que tantos nombres ha tenido. Alcázar Televisión, ATV, Alcázar Digital, SDM y Manchacentro televisión han sido algunos, pero es más conocida como Telealcázar, un nombre que nunca tuvo. En este repaso a la historia reciente vamos a empezar con una nueva fórmula de recuperación de los contenidos televisivos del pasado, el que ha elegido Pedro J. Vázquez para reproducir las imágenes del archivo. Se trata de "Viaje VHS", en referencia al sistema de grabación de las televisiones humildes en los años 90. En adelante recuperaremos otros contenidos y programas del pasado. A ver si confirman o desmienten a nuestra frágil y elástica memoria.



## MANCHA CENTRO TV

Viaje VHS. Historia de la tv de Alcázar (Programa nº 1):  
[https://www.youtube.com/watch?v=LYVLgQlqsJQ&list=PLN7gA\\_HCvtM5eN0onWsKwtOi0UQC07FKP](https://www.youtube.com/watch?v=LYVLgQlqsJQ&list=PLN7gA_HCvtM5eN0onWsKwtOi0UQC07FKP)

Mancha Centro Televisión es un canal de televisión municipal creado a través del consorcio entre los Ayuntamientos de Alcázar de San Juan y Campo de Criptana

<https://www.youtube.com/user/manchacentrotv>

[https://m.facebook.com/manchacentrotv/?locale2=es\\_ES](https://m.facebook.com/manchacentrotv/?locale2=es_ES)

<https://twitter.com/manchacentrotv?lang=es>

# SALITRE

## REVISTA DIGITAL DE **HISTORIA**

Edita: Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan.

Equipo de Redacción: Diego Vaquero Morales, Francisco José Atienza Santiago, Paloma Mayordomo Caro y Edmundo Comino Atienza.

Colaboración y audiovisuales: Mancha Centro TV y Juan C. Romero Romero.

Diseño y maquetación: M<sup>a</sup> Estrella Cobo Andrés.

El Patronato Municipal de Cultura no se hace responsable de las opiniones o criterios expresados por los autores o autoras en sus publicaciones.

Todos los derechos reservados.

© MECA , 2020.

Consultas, sugerencias y más información en [archivomunicipal@aytoalcazar.es](mailto:archivomunicipal@aytoalcazar.es).

📞 Teléfonos: 926-551008 / 09

✉ email: [pmc.alcazar@patronatoculturaalcazar.org](mailto:pmc.alcazar@patronatoculturaalcazar.org)

🌐 web: [www.patronatoculturaalcazar.org](http://www.patronatoculturaalcazar.org)

☎ 661 46 39 67

▶ [youtube.com/user/ALCAZARCULTURA](https://www.youtube.com/user/ALCAZARCULTURA)

📘 [facebook.com/patronatodecultura.alcazar](https://www.facebook.com/patronatodecultura.alcazar)

🐦 @CULTURA\_ALCAZAR

📷 [instagram.com/patronatodeculturaalcazar](https://www.instagram.com/patronatodeculturaalcazar)

